

La cibervigilancia contemporánea: el panóptico digital y la violación de los derechos humanos.

Agustín Flores Maya¹
(agustim.flom@gmail.com)

Recibido: 14/10/2020

Aceptado: 30/10/2020

DOI: 10.5281/zenodo.4436595

Resumen:

En las últimas décadas, el uso exponencial de Internet ha generado en la población mundial el miedo de ser vigilados por los gobiernos locales o extranjeros. Países como Corea del sur y China hacen ya uso de una potente red de datos y de múltiples cámaras de reconocimiento facial para rastrear a su población. Estos mecanismos de cibervigilancia fueron criticados por los ciudadanos, los pensadores y los dirigentes de Europa y América argumentando, principalmente, que el “modelo chino” encarna una violación de los derechos humanos. La cibervigilancia y la transferencia de datos son ya utilizados en los países occidentales, sin embargo, su uso no viola ningún derecho humano pues se emplea para rastrear, vigilar y expulsar a los “migrantes clandestinos”. El presente trabajo busca demostrar cómo el desarrollo tecnológico actual está vinculado a la experimentación con figuras no-humanas, como es el caso de los migrantes clandestinos quienes personifican una especie de conejillos de Indias para los experimentos digitales de las potencias europeas.

Palabras clave: Cibervigilancia - Derechos humanos - Migración - Biopolítica

Abstract:

In the last decades, the exponential use of the Internet has stimulated in the world population the fear of being watched by local or foreign governments. Countries like South Korea and China already use a powerful data network and multiple facial recognition cameras to track their populations. These cyber surveillance mechanisms were criticized by citizens, thinkers and various leaders from Europe and America, arguing mainly that the “Chinese model” embodies a violation of human rights. Cyber surveillance and data transfer are already used in Western countries; however, its use does not violate any human right because it is used to track, monitor and expel "clandestine migrants". The present work seeks to demonstrate how current technological development is linked to experimentation with non-human figures, as is the case of clandestine migrants who personify a kind of guinea pig for digital experiments by European powers.

Keywords: Cybersecurity - Human rights - Migration - Biopolitics

¹ Doctorando en Filosofía Contemporánea, Université Côte d'Azur.

Mitos sobre la 5G

El reciente brote del virus Covid-19 parece haber demostrado cómo la tecnología puede ayudar a controlar las pandemias, en particular la tecnología de telecomunicación de la quinta generación, mejor conocida como la 5G. Países como China y Corea del sur, han utilizado el sistema de rastreo de los celulares, las cámaras de vigilancia y los drones más modernos para determinar los nuevos casos de contagio del Covid-19. Si alguno de sus ciudadanos es identificado como poseedor del virus, las autoridades de estos países pueden verificar el cumplimiento del aislamiento impuesto y el posible contagio de otras personas. Cabe recalcar que estos dispositivos y estas medidas de higiene han sido efectivos gracias a la velocidad de esta nueva tecnología. Para dar una idea de lo que representa, la red de comunicación actual, la 4G, permite una velocidad máxima de intercambio de datos de 10 Mbps, en cuanto a la 5G, ésta permite una velocidad superior a los 50 Mbps. Esto significa un flujo casi inmediato de los datos registrados: número de contagiados, localización de los ciudadanos infectados, focos de infección, etc. En Europa, países como Francia y Alemania han creado aplicaciones para simular el modelo asiático. Sin embargo, en dicho continente el rastreo de los ciudadanos es voluntario, pues requiere que estos activen la red inalámbrica Bluetooth en sus celulares y que descarguen la aplicación. Mientras el mundo observa la proliferación del Covid-19, las posibles ventajas de la 5G son ignoradas para dar paso a un conflicto político y económico entre Estados Unidos y China. Un conflicto impregnado igualmente de consideraciones biopolíticas que analizaremos a continuación.

Contrario a lo que la mayoría de la población mundial cree, China no fue el primer país en desplegar la red 5G. En abril 2019, Corea del Sur instaló esta nueva tecnología en todo su territorio, días después una compañía estadounidense, *Verizon*, instalará la misma red en Minneapolis y Chicago. Sólo unas semanas más tarde, la ahora polémica compañía china, Huawei, empezará a desplegar la 5G en todas las principales ciudades de dicho país. Cabe mencionar que Huawei contó con el apoyo financiero del gobierno chino, en un principio porque la instalación de la red en todo el territorio nacional representaba una tarea titánica para cualquier compañía. Pero, de acuerdo con el gobierno estadounidense, este financiamiento tenía como objetivo poder acceder a todos los dispositivos construidos por Huawei (móviles, tabletas, redes, etc.) para poseer los datos de todos sus usuarios. La supuesta injerencia del gobierno chino en la tecnología ofrecida por

Huawei tendrá como principal consecuencia la restricción y el rechazo de la 5G en algunos países, curiosamente aliados económicos y políticos de los EU. Por ejemplo, recientemente el gobierno francés pidió a Bouygues Telecom, una compañía francesa de telecomunicación, de romper el contrato que había firmado con Huawei, lo que representa impedir la instalación de más de 3000 antenas 5G. Otro ejemplo es el del gobierno alemán quien decidió, en octubre del 2019, dar luz verde a la 5G propuesta por Huawei, pero la red será fuertemente regulada por la Oficina Federal Alemana. Del otro lado del mundo, en países como Australia y Japón, se ha prohibido la instalación de la 5G. En países como Inglaterra, el primer ministro Boris Johnson decidió rechazar la instalación de nuevas antenas de 5G Huawei, y firmó un acuerdo con Sony Ericsson y Nokia para ofrecer esta tecnología. Una decisión irónica, pues en ese mismo país, la oficina de investigación tecnológica de Huawei realizó un reporte² señalando que los “errores de seguridad” son inherentes a todo sistema de comunicaciones. Otros experimentan un dilema económico y político, pues dependen de la tecnología proporcionada por China, pero sufren la presión de los Estados Unidos para romper estos vínculos. Este es el caso de la compañía coreana LG quien, de manera irónica, logró desplegar y mantener la 5G en dicho país gracias al apoyo tecnológico de Huawei.³ Al mismo tiempo, otros países se ofrecen como terreno de experimentación. Este es el caso de Niza (Francia), donde el alcalde Christian Estrosi firmó un acuerdo, en octubre 2016, con Huawei para que esta ciudad de la costa francesa sea la primera ciudad europea en poseer la 5G⁴.

Otro tipo de argumentos contra la 5G son los “posibles riesgos” a la salud de los seres humanos y el daño al medio ambiente. La comunidad científica internacional nos recuerda que todos los celulares emiten ondas de radio que pueden ser absorbidas por los utilizadores. Con cada nuevo modelo el número de ondas aumenta para mejorar el rendimiento y la captación de datos. De acuerdo con algunos estudios, principalmente realizados en los países occidentales, la llegada de la 5G representará un riesgo mayor para la salud de los usuarios, pues las ondas de emisión de los celulares y de las antenas duplicaría. En efecto, las ondas actualmente emitidas por las antenas y

² “Huawei cyber security evaluation centre (HCSEC) oversight board. 3A report to the National Security Adviser of the United Kingdom”. cf: <https://www.gov.uk/government/publications/huawei-cyber-security-evaluation-centre-oversight-board-annual-report-2019>

³ Para más información sobre la injerencia del gobierno estadounidense en las relaciones tecnológicas y económicas entre Corea del Sur y China, ver: Hemmings, John, and Sungmin Cho. *Report. Center for Strategic and International Studies (CSIS)*, 2020.

⁴ Artículo disponible en línea: <https://www.nicematin.com/economie/faire-de-paca-la-premiere-smart-region-deurope-86786>

aparatos conectados alcanzan una potencia de 3,4 GHz; la 5G implicaría pasar a ondas por arriba de 26 GHz. Sin embargo, las últimas declaraciones de la Organización Mundial de la Salud señalan que ese tipo de ondas no representarían un riesgo para la salud.⁵ De hecho, este tipo de ondas ya existen en algunos aparatos, como aquellos de uso médico, vehículos y receptores de radio difusión. En conclusión, indica Luca Chiaraviglio, un científico italiano, no existe por el momento ningún “estudio científico oficial”⁶ que demuestre que la exposición a las ondas emitidas por la tecnología 5G son dañinas. A pesar de la falta de evidencias, algunos ciudadanos occidentales insisten en la idea que tener un aparato conectado a la 5G será como tener en el bolsillo una bomba radioactiva, cuyos efectos, según ellos, serán un aumento exponencial de tumores cerebrales⁷.

En realidad, los mitos alrededor de la 5G tienen como objetivo estigmatizar y prohibir una tecnología que amenaza la hegemonía geopolítica de los Estados Unidos⁸. La consecuencia todos la conocemos, las compañías estadounidenses no cooperan más con las compañías chinas, particularmente con Huawei. Para compañías como Microsoft esto representará una enorme pérdida económica, al grado que, en el año 2019, Microsoft exigió al gobierno del presidente D. Trump pruebas contundentes de que la constructora china había equipado sus celulares con una tecnología capaz de espiar a sus usuarios a distancia. A la fecha, el gobierno estadounidense no ha demostrado ninguna prueba contundente del riesgo potencial de espionaje encarnado por Huawei.

⁵ No estudiaremos los riesgos ecológicos que representa la tecnología 5G, pero podemos señalar que, de acuerdo con algunos opositores, el aumento de ondas de emisión implicaría un aumento en la temperatura de las zonas de frecuencia. En otras palabras, en las grandes ciudades, a la contaminación provocada por las industrias, los vehículos y los diversos aparatos de uso cotidiano, tendríamos que sumarles el calor provocado por las ondas de la 5G. El resultado sería un aumento exponencial en la temperatura, es decir más contaminación. Un estudio realizado por Mats-Olof Mattsson y Myrtil Simkó, dos científicos escandinavos, se opone a esta teoría demostrando que, al contrario, una mejor velocidad de transferencia de datos implica una no-acumulación de ondas de calor. cf Simkó et Mattsson, « 5G Wireless Communication and Health Effects—A Pragmatic Review Based on Available Studies Regarding 6 to 100 GHz ».

⁶ Chiaraviglio, Fiore, et Rossi, « 5G Technology: Which Risks from the Health Perspective? », p.16.

⁷ El *Centro Internacional de Estudios sobre el Cáncer* clasifica las ondas emitidas por los aparatos eléctricos en el grupo 2B de cancerígenos, justo al lado del plomo y del fuel. Dicho grupo designa a los elementos químicos que “pueden causar cáncer”, pero que su efectividad no es concluyente. Este tipo de estudios desvían la atención de los productos alimenticios cancerígenos que son parte ya de nuestra alimentación diaria, también de los productos que provocan diabetes, una enfermedad que representa ya una *pandemia* en países como México y Estados Unidos.

⁸ Nuestro objetivo no consiste a estudiar la batalla económica entre China y Estados Unidos, pero es de señalar que Huawei ha ensombrecido el crecimiento del imperio estadounidense, al grado que ninguna compañía, como la antes mencionada *Verizon*, ha podido garantizar un despliegue efectivo de la red 5G en Estados Unidos ni en ningún otro país del mundo. En lo que respecta a las especulaciones económicas, la oficina de información económica, *IHS Markit* indicó que para el año 2035, el valor de la tecnología 5G representará un negocio de doce trillones de dólares. cf: IHS Markit, « The promise and potential of 5G: evolution or revolution? ». Disponible en línea: <https://ihsmarkit.com/Info/0419/promise-and-potential-of-5g.html>

Pero para algunos ciudadanos europeos, focalizarse en el conflicto geopolítico sobre el despliegue de la 5G nos hace olvidar el riesgo que representa para los derechos humanos. Para ellos, la 5G es sinónimo de cibervigilancia total, concretamente una nueva forma de totalitarismo. Sin embargo, como lo vamos a demostrar, se trata de una postura hipócrita, pues las potencias europeas con la tecnología que poseen actualmente ya controlan, encierran y expulsan los *indeseables* que acceden a su territorio. Nos referimos, evidentemente, a los “migrantes clandestinos”.

Identificación y control

El año 2015 será conocido en Europa como el año de la “crisis migratoria”. La guerra en Siria, los conflictos internos en Afganistán y en los diversos países de África, provocarán un aumento significativo en el número de solicitantes de asilo en la Unión Europea, principalmente en Grecia, Hungría e Italia. Sin embargo, ante la ineficiencia administrativa y la hospitalidad penitenciaria de los “países de bienvenida”, la mayoría de los solicitantes decidirán migrar hacia otros países de la Unión Europea. La consecuencia será el crecimiento de *bidonvilles* en todo el continente, que pueden ser consideradas como las “villas miseria” o las “favelas” de Europa. Las autoridades locales responderán a esta “crisis” con la criminalización de los solicitantes de asilo y los migrantes clandestinos, quienes serán encarcelados en los centros de refugiados o aprendidos si se encuentran fuera de estos. En Francia, por ejemplo, el presidente Emmanuel Macron, en un discurso sobre la integración social (julio 2017), prometió construir más “alojamientos” para los solicitantes de asilo y refugiados en Francia, pero también indicó que era necesario un trato administrativo que permitiera identificar el perfil de los migrantes. Así lo mencionó: “Quiero por todos lados, desde el primer minuto, un tratamiento administrativo que permita determinar si pueden acceder o no a una solicitud de asilo y, por otro lado, una verdadera política de reconducción hacia las fronteras”.⁹ Para garantizar el control de las solicitudes de asilo, las autoridades europeas justificarán el uso de la tecnología de cibervigilancia.

⁹ Maryline Baumard, “Emmanuel Macron ne veut plus de migrants dans les rues d’ici à la fin de l’année”. *Le Monde*, 27 juillet 2017. Nuestra traducción.

Cabe recalcar que la mayoría de los solicitantes de asilo son rescatados antes de llegar a las costas del mar Mediterráneo. Una vez sobre el territorio europeo, serán dirigidos a los centros de refugiados donde se les hará un rápido examen médico y se les *obligará* a dejar sus huellas dactilares. Grecia e Italia son los países que reciben la mayoría de las primeras solicitudes de asilo, lo que significa que el tiempo de espera para un estudio del expediente es mayor que en el resto de Europa. Una situación que hace desesperar a muchos solicitantes, quienes terminarán migrando hacia otros países de la UE solo para, meses después, ser deportados al país por el que entraron al continente. Una deportación posible gracias a las huellas dactilares registradas en la base de datos de la *Eurodac*. En 2003, solo algunos años después de la fundación de la Unión Europea, los países miembros votarán a favor de la creación de esta base de datos, cuyo objetivo será compartir las huellas dactilares de cada uno de los solicitantes de asilo recién llegados. La *Eurodac* permite, de acuerdo con la Comisión Europea, cumplir con los acuerdos de Dublín (junio 2013), también llamados *Dublín II*, donde se estipula que los solicitantes solo tienen derecho a pedir asilo en el país por el que accedieron a la UE. En otras palabras, un solicitante que entró por Grecia no podrá solicitar asilo en Francia. Una vez identificado en este país, gracias a los datos registrados en la *Eurodac*, el solicitante será reenviado a la casilla de inicio.

La tecnología poseída actualmente por los gobiernos europeos concede ya el registro de los recién llegados, su búsqueda en las aguas mediterráneas y su eventual deportación. Es por este motivo que Sara Prestianni señala, en su estudio sobre las “villas miseria” europeas, la importancia del fuego para los solicitantes de asilo. El fuego representa para ellos una fuente de calor durante el invierno, sobre todo una forma de quemarse la punta de los dedos y, así, mirar “al cielo con la esperanza de que sus huellas dactilares se hayan perdido en las computadoras de la policía europea.”¹⁰ Imaginemos ahora la efectividad de este mecanismo de transferencia de datos si los países europeos tuvieran la 5G. Es decir, imaginemos las ventajas que ofrecería esta tecnología a los gobiernos europeos, imaginemos el *control total* de los flujos migratorios. En otras palabras, en Europa ¿el rechazo a la 5G reside en lo que representa esta tecnología o en quién la ofrece y la controla?

¹⁰Sara Prestianni, "Calais, Patras, Subotica. Les *jungles* de l'Europe" en *Un monde de camps*, p.333. Nuestra traducción.

Del biopoder al psicopoder.

Para entender el trasfondo filosófico del conflicto geopolítico alrededor de la 5G es necesario hacer un análisis de la evolución de las técnicas de control y de vigilancia. En *Las Metamorfosis*, Ovidio introduce a través del mito de Ío lo que puede considerarse como una forma de vigilancia total. Cuenta Ovidio que Juno, tras descubrir una más de las infidelidades de su esposo Júpiter, decidió castigar a la amante, Ío, a través de una metamorfosis. Pero para asegurarse que Júpiter no interviniera y tratara de reconvertir Ío en mujer, la diosa de la fertilidad y de la fidelidad encargó la custodia de la ahora convertida en vaca a Argos, *el gigante de cien ojos*. Según el relato de Ovidio¹¹, los ojos de Argos estaban distribuidos por todo su cuerpo, de manera que cuando unos se cerraban, otros permanecían abiertos. Esto le permitía *vigilar sin descansar*, una capacidad que le hará ser acreedor de un epíteto: el *Panóptês* (Πανόπτης) “el que ve todo”.

Jeremy Bentham (1748-1832) parece haberse inspirado de la figura de Argos para proponer, en 1786, su arquitectura penitenciaria basada en el *panóptico*¹². La referencia al mito parece evidente si tomamos en cuenta que la palabra panóptico procede del griego antiguo *pan* (Πᾶν) que significa “todo” y *óptico* que hace, evidentemente, referencia a la vista, juntas estas palabras significan “ver todo”. El diseño de J. Bentham se caracterizó por la estructura exterior de la prisión, por lo general hexagonal u octagonal, y por la torre de vigilancia ubicada al interior del complejo: el *panóptico*. Este último debía tener una altura igual o superior a los niveles de la prisión para permitir que el vigilante tuviese una perspectiva de 360 grados y de este modo “ver todo”. El propósito de esta arquitectura penitenciaria, según la interpretación de Michel Foucault¹³, consistía en economizar la energía del vigilante quien podía incluso ausentarse del panóptico y *seguir vigilando*. En efecto, el vigilante, según J. Bentham, podía ausentarse de la torre durante horas, incluso días, sin que los prisioneros se percatasen, pues su ubicación espacial le permitía observar sin ser observado. Por tal motivo, Bentham mencionó de manera irónica que él podría fungir como vigilante y ausentarse, pues el panóptico era una estructura autónoma que vigilaba sin descansar¹⁴.

¹¹ Ovidio, *Metamorfosis*. Libro I § 578- 605.

¹² Bentham, *Panoptique*. Disponible en línea: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k114009x/f5.image>

¹³ Foucault, *Surveiller et punir*, p. 238-39.

¹⁴ Bentham, *Panoptique*, pp.51-52

En lo que respecta al prisionero, éste experimentaba la sensación de ser constantemente observado, con o sin vigilante al interior del panóptico.

M. Foucault consideró que la distribución arquitectural del sistema de Bentham, al permitir una mirada constante, había logrado sustituir el uso de la fuerza física. En otras palabras, ya no era necesario tocar los cuerpos de los prisioneros, pues el panóptico creaba la ilusión de sentirse controlado por la óptica. Así es como M. Foucault lo mencionó:

“Gracias a las técnicas de vigilancia, la “física” del poder y la ocupación del cuerpo se efectúan de acuerdo con las leyes de la óptica y de la mecánica, todo un juego de espacios, de líneas, de pantallas, de haz de luz, de grados y sin hacer recurso, en un principio al menos, al exceso, a la fuerza y a la violencia. Un poder que es en apariencia menos “corporal” y más sabiamente “físico”.¹⁵

El panóptico ha permitido una expansión del poder soberano sin ningún esfuerzo. Además, ha logrado castigar todos cuerpos de manera individual a través de la paradójica omnipresencia del vigilante — representante del poder soberano — quien *está ahí sin estarlo*. Pero es la conclusión de M. Foucault lo que nos permite de vislumbrar el aporte del panóptico al poder represivo del Soberano. El filósofo francés concluirá indicando que a través del panóptico el Soberano logrará penetrar y alterar el comportamiento de los prisioneros, todo un ejemplo del control a distancia.

La disciplina y la intimidación, dos características del sistema represivo soberano, evolucionan a la par de los cambios tecnológicos, donde el panóptico es un solo un ejemplo. Ahora, una tecnología como la 5G, ¿puede ser considerada como una nueva forma de represión y de control a distancia? Para Byung-Chul Han la respuesta es ¡sí! Han considera que vivimos en la era de la cibervigilancia total, donde el internet constituye un nuevo medio de represión que no solo altera los movimientos del cuerpo, sino también modifica y predice los pensamientos de la psique humana. Irónicamente, esta cibervigilancia total no sería posible sin la complicidad de los ciudadanos que hacen uso de estas redes con el objetivo de sentirse omnipresentes, en nuestros términos, una obsesión por tener una *perspectiva panóptica* de lo que pasa en el mundo. En efecto, nuestra obsesión por estar actualizados nos orienta a acceder a distintos sitios de internet, a descargar aplicaciones y a observar o escuchar contenidos en línea. Cada una de estas acciones

¹⁵ Foucault, *Surveiller et punir*, p. 208. Nuestra traducción.

provee a las grandes compañías de la Web (Amazon, Google, Apple, Facebook, Microsoft, etc.) una porción de nuestras vidas cotidianas, acciones que son registradas y que crean un esquema digital de nuestra psique, mejor conocido en el lenguaje informático como *algoritmo*. Es sencillo de comprobar cómo las distintas aplicaciones de estos “nuevos grupos de poder” nos rastrean. Las recomendaciones que tenemos en las distintas redes sociales son producto de nuestras interacciones en la web (*likes, retweets, post, etc.*), huellas de nuestros patrones de *comportamiento digital* que son la esencia de los algoritmos. La web registra todo lo que vemos, leemos, publicamos y escuchamos desde la web, incluso nuestras actividades corporales (desplazamientos, pulso cardíaco, temperatura, etc.) y nuestras actividades psíquicas (hábitos de consumo, preferencias políticas, orientación sexual, etc.). En la mayoría de las ocasiones, este registro, también conocido como “identificación comportamental”¹⁶, va contra nuestra voluntad, ¿acaso no es esto una forma de espionaje?

Si regresamos a Han, él menciona que la tecnología de telecomunicaciones actual representa una revolución radical de la economía política de los sistemas represivos, esto dicho en nuestras palabras es el nacimiento del *panóptico digital*. En efecto, los *mecanismos panópticos* contemporáneos han evolucionado al grado que el cuerpo ya no debe estar bajo una celda para ser constantemente observado. En la era digital todo y todos pueden ser controlados a distancia. Esto constituye una diferencia esencial con los mecanismos soberanos de represión analizados por M. Foucault, concretamente el panóptico de Bentham. El panóptico digital trasciende, gracias a su invisibilidad, las fronteras físicas e inmateriales. Ya no existe distinción alguna entre ciudadanos y foráneos, entre prisiones y universidades. Todo aquel que haga uso de un dispositivo digital o que esté frente a él puede ser controlado, en mente y en cuerpo, por el poder soberano. Tomemos el caso de *Cambridge Analytica* quien, según afirman algunos especialistas de la web, psiquiatras, sociólogos y politólogos, influyó en las últimas elecciones presidenciales en Estados Unidos. En marzo 2018 *Cambridge Analytica*, una compañía multinacional de publicidad estratégica, fue acusada de recolectar los datos de casi 87 millones de usuarios de Facebook con el objetivo de difundir, en el año 2016, su contenido publicitario promoviendo la campaña presidencial de Donald

¹⁶ De acuerdo con algunos especialistas en informática, la Inteligencia Artificial de Facebook, por dar un ejemplo, puede percatarse de nuestra depresión si consultamos con frecuencia el perfil de nuestra expareja, sobre todo si lo realizamos durante las madrugadas. Este tipo de “diagnósticos” solo sirven para enganchar más a los usuarios bombardeándolos con el contenido que su psique pide, en este caso significaría poder acceder a más publicaciones sobre nuestra expareja.

Trump y el voto a favor del Brexit. Muchos especialistas discutieron sobre las fallas de seguridad, incluso mencionaron la posible cooperación de Facebook en esta fuga de datos, lo que significa una manipulación del ejercicio democrático. El caso de *Cambridge Analytica* es solo un ejemplo, pues compañías como Google nos vigilan todo el tiempo, lo que significa que somos susceptibles a ser manipulados a distancia.

Analicemos ahora el control de los cuerpos a través de los sistemas de rastreo actuales. La tecnología GPS fue desarrollada por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos en los años setenta, cuyo objetivo consistió en rastrear a toda su ciudadanía. Actualmente, compañías como Google hacen uso de los satélites estadounidenses para desarrollar sus aplicaciones como *Google maps*. Para poder localizarnos, esta aplicación necesita *normalmente* que nuestros datos móviles estén activados o que estemos conectados a una red Wifi. Un experimento sugiere que apaguemos los datos móviles y no conectarse a ninguna red Wifi. Una vez abierta la aplicación, ésta pedirá que nos conectemos a una red, lo cual rechazaremos. Ahora, sin estar conectados a ningún tipo de red, cuando le pidamos a *Google maps* mostrar nuestra ubicación, la aplicación lo hará. Esto se debe a que Google hace uso de las todas las redes activas – móviles o inalámbricas - para “ayudarte” a localizarte. En otras palabras, esta aplicación rastrea nuestra ubicación sin necesidad de una red activa, lo que significa que la única forma de evadir ser rastreados es apagar nuestro dispositivo móvil.

Para Han, la intervención y la manipulación de los procesos físicos y psíquicos de las personas, en particular la injerencia gubernamental en los procesos democráticos y la geolocalización involuntaria, comprueban la evolución del *biopoder*. El control de los cuerpos ha sido substituido por el control de la psique, un hecho que permite a Han de afirmar que el *biopoder* cede su lugar al *psicopoder*:

“Psychopower is taking the place of biopower. With the help of digital surveillance, psychopolitics is in the position to read and control thoughts. Digital surveillance is taking the place of the unreliable and inefficient optical system of Big Brother, which is tied to perspective. The new regime is more efficient because it is aperspectival.”¹⁷

¹⁷ Han, *In the Swarm*. p. 78.

El panóptico digital lo utilizamos todos los días, nos vigila sin vigilarnos pues nos permite observar al mundo mientras somos observados por él. Sin embargo, la influencia política de Estados Unidos en los países occidentales ha logrado desviar la preocupación de sus ciudadanos. Es cierto que el número de usuarios, sobre todo de Facebook, ha disminuido, pero las cifras son aún simbólicas, esto significa que, a pesar de todos los escándalos de fuga y venta de datos, el nivel de confianza en las grandes compañías estadounidenses persiste. En cuanto a Huawei o cualquier compañía china, ellos siguen representando una amenaza política y tecnológica a los derechos humanos y al medio ambiente. Una amenaza irónica pues, recordémoslo, los aparatos portátiles de Huawei utilizan el sistema operativo Android que es proporcionado por Google, es decir, es más probable ser espiado por Google que por Huawei¹⁸.

La experimentación digital.

Ahora, mientras algunas compañías occidentales critican la cibervigilancia en China, otras la integran en sus lugares de trabajo. Recientemente se dio a conocer en los medios que el dueño de *Amazon*, Jeff Bezos, para asegurar la distancia entre sus empleados y evadir el riesgo de contagios de Covid-19, había instalado pantallas equipadas de cámaras y un captor de movimiento en los depósitos de su compañía¹⁹. Las cámaras graban constantemente los puntos de intercepción y los pasillos de los depósitos. Si un empleado se acerca demasiado a otro, una alarma se activa. Jeff Bezos ya había sido criticado por la instalación de cámaras termográficas que verificaban la temperatura de los empleados, cámaras que fueron desarrolladas por la compañía china *Zhejiang Dahua Technology* quien experimentó en los campos de concentración de Xanjiang. Desde el año 2017, los miembros del pueblo turcofono *uigures* han sido retenidos en dicha ciudad al oeste de China. De acuerdo con el gobierno chino, los centros donde son retenidos tienen como finalidad reeducar a esta minoría étnica, la realidad indica que a esta comunidad se le prohíbe ejercer

¹⁸ De acuerdo con Elsa Kania, otras compañías de telecomunicaciones como Cisco, Juniper o Qualcomm han tenido los mismos errores de seguridad que Huawei, pero no han sido juzgadas por ser compañías estadounidenses. cf: Kania, Elsa B. *Securing Our 5G Future: The Competitive Challenge and Considerations for U.S. Policy*. Report. Center for a New American Security, 2019. 15-22.

¹⁹ Algunos sociólogos y economistas ven en este ejemplo el resurgimiento del *capitalismo de vigilancia*, una mención que nos permite recordar la crítica de Karl Marx al control que ejercían los patrones sobre sus empleados y sus mercancías. De acuerdo con él, esto representaba la adopción del modelo panóptico de Jeremy Bentham en las fábricas. cf.: Karl Marx, *El Capital*, Libro I, cap. IV. (Madrid, Siglo XXI Editores, 2017).

libremente su religión — la mayoría son musulmanes —, hablar otro idioma que el mandarín y, lo más drástico, reproducirse biológicamente, pues ciertas mujeres han sido sometidas a intervenciones quirúrgicas anticonceptivas²⁰.

La exclusión y vigilancia actual de grupos étnicos minoritarios nos permite recordar la división de los seres vivos realizada por Aristóteles. Cabe indicar que, en el modelo aristotélico, la mención del hombre como un animal político (*zoon politikon*)²¹ sugiere un estado de incompletitud. Es a través de la cercanía a la *pólis* y de la participación en la vida política que el hombre podrá pasar del estado animal al estado humano, este último representado por el Ciudadano (*bios*)²². En cuanto a la figura opuesta al Hombre, ésta era representada por el Bárbaro, quien a pesar de su apariencia humana no estaba interesado en “vivir bien”²³. Esto significa una falta de interés en construir un conjunto civil regido por leyes para alcanzar su realización, lo que debería ser, según Aristóteles, el *telos* de todo hombre. La lejanía del Bárbaro con la *pólis* lo reducía a una “simple existencia biológica” (*zoé*)²⁴ que correspondía a todo ser vivo, como es el caso de los animales, los dioses, incluso los astros. Sin embargo, Aristóteles especificó que hay dos tipos de seres lejanos al Hombre, los superiores — los dioses — y los inferiores, estos últimos representados por los animales y los Bárbaros.²⁵ Siglos después, en su *Tratado sobre el ciudadano*, Thomas Hobbes desarrollará su tesis del poder soberano y su “derecho natural”, la cual ha sido juzgada por algunos pensadores como las bases del pensamiento totalitarista por su propuesta sobre la fusión del Estado y la Nación. Para el filósofo inglés, el Soberano debía poseer el poder absoluto sobre todo lo que yacía en su territorio, es decir los ciudadanos y la naturaleza²⁶. De manera similar a Aristóteles, Hobbes pondrá al Ciudadano en una de las categorías más altas, solo debajo del

²⁰ Para más información, ver el artículo de *Humans Rights Watch*. Disponible en línea: <https://www.hrw.org/news/2018/09/09/interview-chinas-crackdown-turkic-muslims>

²¹ Aristóteles, *Política*. Libro I, § 9

²² *Ibid.* Libro III, § 9. El término “biopolítica” será propuesto por Michel Foucault, quien se inspiró de la clasificación política de Aristóteles. cf: M. Foucault, « La naissance de la médecine sociale » y « L'incorporation de l'hôpital dans la technologie moderne », en *Dits et écrits* (Paris, Gallimard, 2001).

²³ *Ibid.* Libro I, § 8.

²⁴ De manera similar a M. Foucault, Giorgio Agamben considera que la separación entre la “vida biológica” (*zoé*) y la vida del Ciudadano (*bios*) fue una consecuencia de la clasificación política aristotélica. De acuerdo con él, la idea de una especie superior durante los regímenes totalitaristas es una actualización del modelo aristotélico. Para más información, ver: G. Agamben, *Homo sacer: el poder soberano y la nuda vida*. (Madrid, Editorial Pre-Textos, 1998).

²⁵ *Ibid.* Libro I, § 14.

²⁶ Hobbes. Capítulo VI

Soberano y, evidentemente, de Dios²⁷. En cuanto a los extranjeros y los idiotas, su cualidad humana no es evidente, un hecho que permite considerarlos más animales que humanos.

Ahora, estar en la parte más baja de la estructura biopolítica tiene como consecuencia convertirse en un objeto de experimentación, como es el caso de los animales y la experimentación digital contemporánea. A principios de los años noventa, el gobierno francés decidió reintroducir el lobo, una especie en peligro de extinción, en el Parque del Mercantour localizado en la frontera natural entre Francia e Italia. Con el fin de llevar un registro de la población de lobos, el gobierno trabaja en conjunto con el instituto *3IA Côte d'Azur* y la *Maison de la Modélisation, de la Simulation et des Interactions* (MSI). Estos laboratorios de investigación están especializados en la Inteligencia artificial y en los aparatos de rastreo de movimiento, los cuales han sido instalados en toda la región antes mencionada. El objetivo de la investigación consiste en crear un algoritmo capaz de identificar y de contar el número de lobos que existen. Otro objetivo es desarrollar la *Deep learning*, esto significa crear una IA capaz de identificar y rastrear por sí sola todos los lobos del Parque de Mercantour. Una tecnología que, indican los investigadores, será capaz de distinguir los distintos lobos que atraviesan la zona, esto implica hacer un reconocimiento, sino facial, al menos corporal. El gobierno francés concedió a estos laboratorios instalar su equipo de rastreo y el uso eventual de drones en lo que normalmente es una zona natural protegida. Curiosamente, el Parque de Mercantour es una zona fronteriza por donde muchos migrantes cruzan clandestinamente, una zona bajo la jurisprudencia de la ciudad de Niza donde el alcalde aprobó el despliegue de la 5G.

Danièle Lochak, una socióloga francesa, se inspiró precisamente del modelo aristotélico y de la figura del *Ciudadano* para sugerir que la división biopolítica de la sociedad fomenta el repudio hacia las figuras no-humanas. Para Lochak este es el caso de ciertas comunidades extranjeras, como los *uigures* en China, quienes son ubicados por el Soberano en la parte más baja de la escala social. Un lugar que, indica ella, “confirma, legitima y consolida al mismo tiempo su exclusión simbólica y física de la comunidad.”²⁸ En otras palabras, juzgar a alguien como inferior representa permitir todo tipo de abusos y de experimentos. Recordemos que la historia de la

²⁷ Hobbes. Capítulo II, § 5

²⁸ Lochak, *Etrangers*, p. 71. Nuestra traducción.

medicina nos ha demostrado que los animales son los primeros sujetos de experimentación, una vez comprobado el funcionamiento correcto de un medicamento, éste puede ser aplicado a los seres humanos. Por otro lado, la experimentación científica en los animales se ha justificado argumentando que no son seres humanos, esto sugiere que se encuentran en el nivel más bajo de la estructura biopolítica. El vínculo entre la experimentación digital con animales y personas es más claro si regresamos al ejemplo de los depósitos de Amazon, donde los dispositivos de cibervigilancia chinos son un producto de la experimentación con los uigures. En este sentido, ¿quién puede asegurarnos que los dispositivos actualmente utilizados para el rastreo de lobos, en el norte de Niza, no serán aprovechados para el rastreo de otro tipo de *salvajes*²⁹?

Regresemos al mito de Ío. Una analogía sugiere que Juno representa una figura del poder soberano quien castigó a la amante de Júpiter a través de una metamorfosis, lo que significa reducirla a una “simple existencia biológica” (*zoé*). En este sentido, Argos, el vigilante de cien ojos, no vigilaba más a un ser humano, sino a un animal. Una actualización de la clasificación política aristotélica sugeriría que los migrantes clandestinos, los prisioneros y algunos grupos étnicos se sitúan en el mismo nivel que los animales. Ciertamente, se trata de seres con una apariencia humanoide, pero la desaparición de sus derechos fundamentales ha hecho de ellos figuras no-humanas. La consecuencia de esta biopolitización, de acuerdo con Nacira Guenif-Soulaimas, es el nacimiento de “cuerpos fronterizos”. Los migrantes clandestinos poseen cuerpos que interpelan a las autoridades locales cada vez que intentan cruzar una frontera. Este tipo de cuerpos llevan el pasaporte sobre su piel y, recordémoslo, no todos los pasaportes son bienvenidos en los países del norte. Por este motivo, Guenif-Soulaimas indica que “solo ciertos cuerpos hacen frontera, se golpean contra la sólida materialidad de la construcción, en múltiples puntos del planeta, de muros físicos, líquidos a veces, dotados de una sofisticación tecnológica ilimitada.”³⁰ La tecnología de cibervigilancia actualmente utilizada en los países del norte refuerza el carácter *fronterizo* de los cuerpos clandestinos, pues ha permitido que estos sean más fáciles de identificar, de rechazar o de recluir. Por ejemplo, en la frontera entre México y los Estados Unidos, el *Department of Homeland*

²⁹ El mismo alcalde de Niza, Christian Estrosi, declaró en agosto del 2015, unas semanas después del atentado en dicha ciudad, que los migrantes clandestinos eran terroristas disfrazados de “falsos refugiados”. cf.: « Parmi les migrants, des terroristes de Daech qui s’infiltrent », *France-info*, 11 août 2015. Artículo disponible en línea : https://www.francetvinfo.fr/replay-radio/l-interview-politique/estrosi-parmi-les-migrants-des-terroristes-de-daech-qui-sinfiltrant_1784783.html.

³⁰ Nacira Soulaimas-Guenif. “Le corps-frontière, traces et trajets postcoloniaux” en *Ruptures postcoloniales*, p. 217. Nuestra traducción.

Security ha utilizado los datos móviles proporcionados por *Venntel*, una compañía de análisis de datos, para detener a los migrantes entrando en el territorio.

En lo que respecta al continente europeo, recordemos que la mayoría de los migrantes clandestinos viaja sin papeles, pues los coyotes se los han arrebatado antes de subir a los botes o, si aún los poseen, las autoridades europeas se los confiscarán. Una vez en los centros de refugiados, sus huellas dactilares deben ser archivadas, junto con algunas fotos de sus rostros, para realizar un registro lo más completo y, así, poder compartirlo con todos los equipos policiales en Europa. Pero en todo este proceso los nombres no existen, algunos migrantes solo son fichados según su procedencia, sexo y fecha de llegada. Un solicitante procedente de Ghana llevará, por ejemplo, la primera letra de su país, luego la de su sexo, más la fecha de llegada y el número de solicitante registrado ese mismo día. Michel Agier indica que este funcionamiento se focaliza solamente en controlar el flujo de ilegales sin tratar de ofrecer, en ningún momento, un recibimiento humano. Los migrantes clandestinos, indica Agier, se convierten de esta forma en una cifra, lo que implica una desubjetivación de la hospitalidad: “[h]ablando solamente de circulaciones y de flujos, la gestión de los que entran o del control de los que estorban, no solo despolitizamos la cuestión de los apátridas, sino también la deshumanizamos.”³¹ Esto dicho en términos informáticos, significa que los solicitantes de asilo *no son personas* sino algoritmos puros, una deshumanización auspiciada por el desarrollo tecnológico.

Si regresamos a Byung-Chul Han, reducir a alguien a una cifra, a un algoritmo implica perder todo respeto hacia esa (antigua) persona. La posesión de un nombre nos permite adentrarnos a un círculo humano precisamente como humanos. Sin él no hay ni identidad ni respeto, es decir ningún tipo de relación humana. De acuerdo con Han, la era digital se caracteriza por la desaparición de los nombres, lo que significa que el respeto, así como todo vínculo humano, se desvanece:

“Respect is tied to names. Anonymity and respect rule each other out. The anonymous communication promoted by digital media is dismantling respect on a massive scale. It is also responsible for the expanding culture of indiscretion and disrespect. Social media shitstorms are anonymous, too.”³²

³¹ Agier, *Gérer les indésirables*, pp. 32-33 Nuestra traducción.

³² Han, *In the Swarm*, p. 2

Bajo el manto de la anonimidad, el odio y la mierda (*shitstorm*) se abren paso en las redes digitales, contaminando las relaciones humanas. Por este motivo, Han concluye señalando que el medio digital está también destruyendo la responsabilidad, la confianza y la veracidad. La gestión biopolítica de lo que debería ser una “crisis humanitaria” en Europa es solo un ejemplo de cómo la tecnología de cibervigilancia fomenta la fragmentación social y el odio a la otredad. Las relaciones humanas y políticas han sido reducidas a automatismos, a algoritmos. Al interior del flujo digital, los nombres se convierten cifras, los rostros en simples imágenes y el respeto es un espectro del pasado.

Conclusión

El conflicto entre las potencias de los países del Norte con China va más allá de una simple batalla económica y del domino del mercado mundial de las telecomunicaciones. La verdadera batalla consiste en poder poseer una nueva herramienta para controlar a la población mundial. Pero el debate sobre la 5G como una nueva forma de totalitarismo mundial, nos hace olvidar que la cibervigilancia actual cumple ya esa función en los países del norte. La *Eurodac* y *Dublin II* representan dos mecanismos de control soberano que identifican y clasifican a los extranjeros llegados al territorio europeo. Paradójicamente, este tipo de cibervigilancia no viola ningún derecho humano, pues es utilizada en los migrantes clandestinos, es decir hombres y mujeres *sin derechos*. En lo que respecta a los ciudadanos de los países del Norte, es decir los *poseedores de derechos*, sus miedos parecen carecer de fundamentos pues antes de la injerencia gubernamental, existe la injerencia de las grandes compañías de la Web que venden sus datos a los mejores compradores.

Los dispositivos de control soberanos evolucionan, haciéndose cada vez más efectivos e indetectables. Estos dispositivos nos dividen, nos clasifican y, de esta manera, segregan cierto tipo de personas. La cibervigilancia no es más un mito, es una realidad al grado que mientras que escribo estas últimas líneas, siento una mirada invisible, tal vez es el ojo del Soberano que me observa a través de la cámara que olvidé tapan, como era mi costumbre, con una cinta de color. Tal vez sea un poco la paranoia digital: sentirse observado aun estando solo en casa.

Bibliografía

- Agier, Michel. *Gérer les indésirables: des camps de réfugiés au gouvernement humanitaire*. París, Flammarion: 2008.
- Aristóteles. *Política*. trad. Manuela García Valdés. Madrid, Gredos: 1988.
- Bentham, Jeremy. *Panoptique*, 1791. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k114009x>.
- Chiaraviglio, Luca, Marco Fiore, et Edouard Rossi. "5G Technology: Which Risks From the Health Perspective?", en *The 5G Italy Book 2019: a Multiperspective View of 5G*. Parma, Consorzio Nazionale Interuniversitario per le Telecomunicazioni: 2019.
- Foucault, Michel. *Surveiller et punir: naissance de la prison*. París, Gallimard: 1975.
- Han, Byung-Chul. *In the Swarm: Digital Prospects*. Cambridge, MIT Press: 2017.
- Hobbes, Thomas. *Tratado sobre el ciudadano*. trad. Joaquín Rodríguez Feo. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia: 2008.
- Lochak, Danièle. *Etrangers: de quel droit?* París, Presses universitaires de France: 1985.
- Ovidio. *Metamorfosis*. Madrid, Alianza: 1998.
- Prestianni, Sara. "Calais, Patras, Subotica. Les jungles de l'Europe" en *Un monde de camps*. París La Découverte: 2014.
- Simkó, Myrtil, et Mats-Olof Mattsson. "5G Wireless Communication and Health Effects—A Pragmatic Review Based on Available Studies Regarding 6 to 100 GHz" en *International Journal of Environmental Research and Public Health* 16, n° 18 (2019).
- Soulaïmas-Guenif, Nacira. "Le corps-frontière, traces et trajets postcoloniaux" en *Ruptures postcoloniales*. París, La Découverte : 2010. pp. 217-229.